

CONTENIDO

<i>Siglas y abreviaturas</i>	9
Introducción: <i>William McGuire</i>	11
<i>Agradecimientos</i>	21
<i>Miembros del seminario</i>	23
<i>Orden cronológico de los sueños</i>	25

TRIMESTRE DE INVIERNO

Primera parte: Noviembre-diciembre de 1928

I. 7 de noviembre de 1928	29
II. 14 de noviembre de 1928	43
III. 21 de noviembre de 1928	55
IV. 28 de noviembre de 1928	69
V. 5 de diciembre de 1928	83
VI. 12 de diciembre de 1928	95

TRIMESTRE DE INVIERNO

Segunda parte: Enero-marzo de 1929

I. 23 de enero de 1929	109
II. 30 de enero de 1929	117
III. 6 de febrero de 1929	127
IV. 13 de febrero de 1929	139
V. 20 de febrero de 1929	149
VI. 28 de febrero de 1929	161
VII. 6 de marzo de 1929	175
VIII. 13 de marzo de 1929	187
IX. 20 de marzo de 1929	201
X. 27 de marzo de 1929	213

TRIMESTRE DE VERANO

Mayo-junio de 1929

I. 15 de mayo de 1929	227
II. 22 de mayo de 1929	237
III. 29 de mayo de 1929	251

ANÁLISIS DE SUEÑOS

IV. 5 de junio de 1929	265
V. 12 de junio de 1929	279
VI. 19 de junio de 1929	293
VII. 26 de junio de 1929	307

TRIMESTRE DE INVIERNO

Primera parte: Octubre-diciembre de 1929

I. 9 de octubre de 1929	323
II. 16 de octubre de 1929	333
III. 23 de octubre de 1929	343
IV. 30 de octubre de 1929	355
V. 6 de noviembre de 1929	365
VI. 13 de noviembre de 1929	391
VII. 20 de noviembre de 1929	413
VIII. 27 de noviembre de 1929	425
IX. 4 de diciembre de 1929	437
X. 11 de diciembre de 1929	449

TRIMESTRE DE INVIERNO

Segunda parte: Enero-marzo de 1930

I. 22 de enero de 1930	463
II. 29 de enero de 1930	467
III. 5 de febrero de 1930	479
IV. 12 de febrero de 1930	485
V. 19 de febrero de 1930	499
VI. 26 de febrero de 1930	511
VII. 5 de marzo de 1930	525
VIII. 12 de marzo de 1930	541
IX. 19 de marzo de 1930	553
X. 26 de marzo de 1930	567

TRIMESTRE DE VERANO

Mayo-junio de 1930

I. 7 de mayo de 1930	583
II. 14 de mayo de 1930	603
III. 21 de mayo de 1930	619
IV. 28 de mayo de 1930	635
V. 4 de junio de 1930	651
VI. 11 de junio de 1930	667
VII. 18 de junio de 1930	685
VIII. 25 de junio de 1930	703

<i>Índice analítico</i>	719
-------------------------------	-----

INTRODUCCIÓN

William McGuire

Los seminarios de Jung, en los cuales expuso sus ideas psicológicas y sus métodos analíticos, así como sus opiniones sobre la sociedad, el individuo, la religión, la historia, y muchas cosas más, son conocidos tan solo por unos pocos, incluso entre los seguidores de Jung. Los cursos tenían un número limitado de oyentes, y las transcripciones multigrafiadas, preparadas por devotos participantes en el seminario, no fueron publicadas, pero eran remitidas de manera privada a una lista restringida de suscriptores. En las bibliotecas especializadas en Jung, los volúmenes de las Notas del Seminario (como se llamaban en realidad) eran habitualmente denegados a todo lector que no tuviera una autorización del analista¹. Las publicaciones de Jung contienen en ocasiones referencias a estas Notas, pero rara vez aparecen citas en ellas. Aunque las medidas de restricción contaban con el consentimiento de Jung, este finalmente aceptó que se incluyeran las Notas del Seminario entre sus obras publicadas.

El primer «seminario» registrado en la Bibliografía General de las Obras de Jung (CW 19) fue impartido en 1923, pero existen pruebas de que Jung utilizaba el método del seminario en una época tan temprana como 1912. Ese año aceptó como paciente a una mujer estadounidense, Fanny Bowditch, que había sido remitida a él por James Jackson Putnam, doctor en Medicina, catedrático de Neurología en Harvard y el primer presidente de la American Psychoanalytic Association (1911). Jung había conocido a Putnam cuando, junto con Freud y Ferenczi, llegó a los Estados Unidos en 1909 para dar una conferencia en la Universidad Clark. Putnam invitó a los tres visitantes al campamento de las montañas Adirondacks, que pertenecía a las familias Put-

1. Basada por lo general en haber completado cierto número de horas de análisis con Jung.

nam y Bowditch², y allí es donde Jung pudo haber conocido a Fanny Bowditch (1874-1967).

Durante 1911, Fanny Bowditch cayó enferma con algún tipo de trastorno nervioso, y el doctor Putnam, actuando como amigo de la familia y como médico, le recomendó acudir a Jung, a quien él admiraba desde que era un psicoanalista becario. Una vez llegada a Zúrich a principios de 1912, Fanny Bowditch inició el psicoanálisis con Jung, presumiblemente en la casa que este poseía en Küsnacht. En mayo, empezó a tomar apuntes en un cuaderno³, donde informa sobre las conferencias semanales de Jung a las que ella asistía en la Universidad. El contenido del ciclo, que llevaba por título «Einführung in die Psychoanalyse» [Introducción al psicoanálisis] en el programa de la Universidad, incluía los principios generales de la psicología, el psicoanálisis (con citas de las obras de Freud), el experimento de asociación, y casos de la práctica analítica de Jung, así como material mitológico y religioso. Las notas, en inglés, abarcan todo el verano de 1912, y se reanudan en el verano de 1913 en alemán (lengua que Fanny había aprendido de su madre, nacida en Alemania). El título de «Seminario» aparece en el cuaderno aludiendo a las conferencias de 1913. Durante el verano de 1913, Fanny tomó también apuntes de las conferencias sobre historia de la religión pronunciadas por el profesor Jakob Hausheer, un ciclo que al parecer se impartía conjuntamente con el de Jung. No resulta sorprendente que Fanny Bowditch, una mujer instruida, se inscribiera en un curso de verano en la Universidad; que su profesor fuera al mismo tiempo su analista puede parecer un método psicoanalítico poco convencional, pero para entonces Jung ya se había distanciado de la ortodoxia freudiana. A estas alturas de su carrera profesional, Jung utilizaba el formato de seminario admitiendo a un estudiante que estuviera siendo analizado (y no fuera candidato al doctorado en Medicina) y designando a un profesor de Religión.

En abril de 1914, Jung renunció a su puesto de docente privado en la Universidad después de haber pronunciado conferencias durante nueve años⁴; hasta 1933 no le nombrarían oficialmente profesor. En octubre de 1916, sin embargo, Fanny (para entonces casada con Johann Rudolf Katz, un psiquiatra holandés de orientación junguiana⁵) dedicó un cua-

2. *The Freud/Jung Letters*, pp. 245-246.

3. La Fanny Bowditch Katz Collection, Francis A. Countway Library of Medicine, Boston, contiene este cuaderno y los otros documentos que han sido mencionados. El material fue consultado por gentileza del doctor Richard J. Wolfe, bibliotecario de manuscritos y libros raros de la Countway. Doy asimismo las gracias al señor Franz Jung por su información acerca de los cursos impartidos por su padre en la Universidad.

4. *The Freud/Jung Letters*, p. 551, n. 2.

5. Véanse las cartas de Jung a Fanny Bowditch (Katz), de 22 de octubre de 1916 y 30 de julio de 1918, en C. G. Jung, *Letters*, vol. I.

derno a otro seminario dirigido por Jung. Durante los años de la guerra, mientras Jung era oficial médico en el Ejército suizo a cargo de un campamento para oficiales británicos internados en el cantón de Vaud, continuó dando clases particulares cuando estaba de permiso en Zúrich.

Una vez finalizada la guerra, Jung viajó a los siguientes lugares: a Londres para dar conferencias a asociaciones profesionales en 1919 y, más tarde, de nuevo, a finales de 1920; a Argelia y Túnez en la primavera de 1920; y, durante el verano de 1920, a Inglaterra, por sugerencia del condado de Cornualles, para dictar allí su primer seminario en el extranjero. No hay registro alguno, pero este seminario que dio en Sennen Cove, cerca de Land's End, fue retenido en la memoria por algunos de los doce que asistieron a él. Fue organizado por Constance Long, y sus miembros incluían a M. Esther Harding y H. Godwin Baynes: los tres eran médicos británicos y seguidores tempranos de la psicología analítica. El tema que trató Jung era un libro titulado *Authentic Dreams of Peter Blobbs and of Certain of His Relatives* [Los auténticos sueños de Peter Blobbs y de algunos de sus familiares]. El primer seminario *registrado* fue convocado también en Cornualles, en Polzeath, durante julio de 1923. Lo organizaron Baynes y Harding; a él asistieron veintinueve personas, incluidos Emma Jung y Toni Wolff⁶. Las anotaciones, escritas a mano por Harding y la médico estadounidense Kristine Mann, llevaban por título «Las relaciones humanas con respecto al proceso de individuación»⁷. Dos años más tarde, los junguianos británicos organizaron otro seminario más en Swanage, Dorset, al que asistieron cien personas: «muchas más de lo que le hubiera gustado a Jung», nos cuenta Hannah, y sin duda demasiadas para un seminario. También han sobrevivido en este caso las anotaciones hechas a mano por Harding bajo el título de «Los sueños y el simbolismo», en doce sesiones, del 25 de julio al 7 de agosto, después de lo cual Jung visitó la British Empire Exposition de Wembley y decidió emprender su célebre viaje al África Oriental Británica⁸.

A principios de 1925, sin embargo, del 23 de marzo al 6 de julio, Jung dio en inglés el primero de la serie de seminarios de Zúrich, que se prolongarían durante catorce años. Titulado sencillamente «Psicología analítica», el seminario, que constaba de dieciséis sesiones, fue registrado por Cary F. de Angulo, quien poco después se casaría con H. G. Bay-

6. B. Hannah, *Jung: His Life and Work*, Putnam Adult, Nueva York, 1976, pp. 141, 149-153. El libro sobre *Blobbs* fue escrito por Arthur John Hubbard (1856-¿1919?), doctor en Medicina, «ayudado por la señora Hubbard», y publicado por Longmans, Green, 1916. Jung poseía un ejemplar.

7. Texto mecanografiado no publicado, 38 pp., en la Kristine Mann Library, Analytical Psychology Club of New York.

8. B. Hannah, *Jung: His Life and Work*, cit., pp. 164-165. The Harding notes, texto mecanografiado no publicado, 101 pp., en la Kristine Mann Library.

nes. Jung revisó la transcripción, que fue publicada como un texto mecanografiado y multigrafiado de 227 páginas. El índice daba cuenta del desarrollo de la psicología analítica; empezaba en el año 1896, cuando Jung era un estudiante universitario, y abordaba detenidamente su relación con Freud. Algunos pasajes fueron incorporados por Aniela Jaffé en *Memories, Dreams, Reflections*⁹. El seminario de 1925 contiene algunas de las observaciones más incisivas de Jung acerca de su psicología.

A principios de noviembre de 1928, Jung se embarcó en el seminario sobre «Análisis de los sueños», al que está dedicado el presente volumen. En sesiones semanales, interrumpidas por descansos estacionales de un mes o algo más, el seminario duró hasta finales de junio de 1930. Sus miembros se reunían los miércoles por la mañana en los salones del Club Psicológico de Zúrich, una mansión cubierta de hiedra, dotada de torreones y situada en la Gemeindestrasse, que Edith Rockefeller McCormick había comprado para uso del Club. Los registros administrativos tanto del seminario como del Club siguen existiendo. Según los recuerdos de los miembros supervivientes, la matrícula era gratuita; tan solo se pagaba una pequeña tasa para el té. Se requería el permiso de Jung para asistir al seminario, y todos los miembros estaban siendo analizados, o lo habían estado, por Jung o por algún otro de los pocos analistas que había en Zúrich. Aunque no existe ninguna lista de los miembros, la transcripción del seminario menciona los nombres de unas cincuenta personas que contribuyeron al debate. Sin duda, hubo otros miembros que permanecieron en silencio, como, por ejemplo, Mary Foote.

A Mary Foote se debe el gran mérito de haber registrado los seminarios de Jung que van de 1928 a 1939. Nacida en Nueva Inglaterra en 1872, Mary Foote llegó a ser una retratista de cierta reputación que vivía, alternativamente, en Nueva York, París y Pekín¹⁰. Entre sus amistades figuraban Isadora Duncan, Henry James, Mabel Dodge (más tarde, Luhan), Gertrude Stein y el escenógrafo Robert Edmond Jones, de Nueva York, que tras ser analizado por Jung y Toni Wolff, convenció a Mary para que fuera a Zúrich. Esta llegó a Zúrich en enero de 1928 y se quedó a vivir allí durante el siguiente cuarto de siglo. Su trabajo analítico con Jung debió de comenzar poco después de que se instalara en el hotel Sonne de Küsnacht, y probablemente asistió al seminario sobre «Análisis de los sueños» desde su primera sesión, que tuvo lugar en noviembre.

Muy pocos fueron los que se dedicaron a tomar apuntes del seminario. En ausencia de Cary de Angulo, que se había marchado con su marido H. G. Baynes a vivir a Carmel, California, las anotaciones de la sesión de otoño de 1928 las hizo Anne Chapin, profesora en el Mount Holyoke

9. A. Jaffé, *MDR*, «Introduction», pp. vii/11.

10. E. Foote, «Who was Mary Foote»: *Spring* (1974), pp. 256 ss.

College, en Massachusetts, y fueron transcritas, multigrafiadas y repartidas entre los miembros del seminario. Las sesiones que se celebraron durante la primera mitad de 1929 fueron registradas por otra norteamericana, Charlotte H. Deady. Mary Foote se involucró en el registro de la sesión que empezaba en octubre de 1929, y las cartas que le escribió Jung en diciembre¹¹ revelan que ella estaba editando la transcripción (elaborada a partir de las notas de varios miembros) y enviando algunos pasajes a Jung para que los revisara. Y continuó desempeñando ese papel hasta que terminó el seminario, en el siguiente mes de junio. La «primera edición» completa, multigrafiada a partir del texto mecanografiado, fue publicada en cinco volúmenes de tamaño cuartilla. En 1938, Mary Foote sacó una «nueva edición» en la que las anotaciones de Chapin se vieron incrementadas por unas «notas taquigráficas más completas tomadas por la señorita Ethel Taylor»; las anotaciones de Deady fueron reeditadas por Carol Baumann; las notas de octubre a diciembre de 1929, tomadas en escritura normal, fueron obra de Mary Foote y otros, con «mucha ayuda» de Cary Baynes y Mary Howells; los apuntes de enero a marzo de 1930 fueron tomados, también en escritura normal, por la señora Baynes, la señora Deady, Barbara Hannah, Joseph Henderson y la señorita Foote; y la parte de mayo a junio de 1930 fue, según escribió Mary Foote, «editada a partir de notas taquigráficas tomadas por la señora Köppel y de mis propias anotaciones en escritura normal». Todos los dibujos fueron obra de la señora Deady. Emily Köppel, una inglesa casada con un suizo, se convirtió en la secretaria de Mary Foote en 1930 y siguió anotando las transcripciones, mecanografiando los clichés, ocupándose de los multigrafiados y gestionando todos los pormenores administrativos hasta que la guerra puso fin a la serie de seminarios.

Al principio, Mary Foote financió los trabajos con las suscripciones, que complementó con sus propios recursos. Más adentrada la década de 1930, los fondos fueron suministrados por Alice Lewisohn Crowley y por Mary y Paul Mellon. No se contaba con la contribución de Jung, que recibió tres ejemplares de las Notas del Seminario.

Durante los años de la guerra, Mary Foote permaneció en Zúrich, y no volvió a Nueva Inglaterra hasta los años cincuenta. Murió rodeada de amigos en una zona rural de Connecticut el 28 de enero de 1968, a la edad de noventa y seis años¹². Sus papeles, incluidas las sucesivas versiones de las Notas del Seminario, se encuentran ahora en la Biblioteca de la Universidad de Yale.

En octubre de 1930, un mes después de que finalizara el seminario de «Análisis de sueños», Jung inauguró otro seminario en inglés titula-

11. *Ibid.*, p. 262, y C. G. Jung, *Letters*, vol. 2, p. xxxiii.

12. E. Foote, «Who was Mary Foote», cit.

do «Interpretación de las visiones», que estaba basado en las pinturas de una paciente estadounidense que representaban imágenes que ella había experimentado mediante el proceso de «imaginación activa». Este seminario, que está considerado como una descripción útil e interesante de las técnicas de Jung sobre la «imaginación activa» y la amplificación, duró hasta marzo de 1934. La transcripción fue editada por Mary Foote en once volúmenes, y otro más que contenía veintinueve láminas. Una nueva edición, financiada por una donación de los Mellon, apareció en 1939-1941. Durante unas vacaciones en octubre de 1932, Jung se unió a J. W. Hauer, catedrático de Indología en la Universidad de Tubinga, para dar un seminario en seis sesiones sobre «yoga Kundalini», que a continuación fue publicado por Mary Foote en una versión ilustrada de 216 páginas, seguida un año más tarde de una versión alemana.

Dos meses después de que terminara el seminario de «Visiones», el 2 de mayo de 1934, Jung empezó a impartir otro seminario en inglés que llevaba por título «Análisis psicológico del *Zarathustra* de Nietzsche». Este seminario duró hasta el 15 de febrero de 1939, con algunas interrupciones prolongadas por los viajes que hizo Jung a los Estados Unidos para dar conferencias en 1936 y 1937; en el invierno de 1937-1938 viajó a la India y regresó con disentería. Una vez más, Mary Foote editó la transcripción en diez volúmenes multigrafiados¹³.

Las conferencias de Jung en alemán en el Eidgenössische Technische Hochschule (Instituto Técnico Federal) de Zúrich aparecen normalmente clasificadas con sus seminarios, pero obedecen más bien al estilo de una conferencia e iban dirigidas al público en general, en un gran auditorio de actos académicos. Para Jung supuso una vuelta a su situación de conferenciante en la Universidad, más de veinte años atrás. Las conferencias del ETH, que se celebraban los viernes por la tarde, comenzaron el 20 de octubre de 1934 con el tema de carácter general «Psicología moderna» y continuaron, con las habituales interrupciones académicas, hasta julio de 1935. Fueron anotadas en taquigrafía por la secretaria de Jung, Marie-Jeanne Schmid, y después fueron publicadas en su traduc-

13. Con la autorización de Jung, algunos extractos del seminario sobre «Interpretación de las visiones», preparados por Jane A. Pratt, fueron publicados en diez entregas en *Spring* (la revista anual del Club de Psicología Analítica de Nueva York), 1960-1969. Dichos extractos, junto con tres últimas entregas preparadas por Patricia Berry y un epílogo de Henry A. Murray, fueron publicados como *The Visions Seminar*, Spring, Zúrich, 1976, 2 vols. Las cuatro conferencias de Jung, que incluyen «Psychological Commentary on the Kundalini Yoga», de Jung, procedentes del seminario de 1932, fueron publicadas en *Spring*, 1975 y 1976. Un extracto de «Psychological Analysis of Nietzsche's Zarathustra» fue publicado en *Spring* en 1972. [Véase C. G. Jung, *La psicología del yoga Kundalini*, ed. de S. Shamdasani, trad. de M. Abella, Trotta, Madrid, 2015; C. G. Jung, *El Zarathustra de Nietzsche*, ed. de J. L. Jarrett, trad. de A. Fernández Díez, Trotta, Madrid, 2019, 2021, 2 vols.].

ción inglesa por Elisabeth Welsh y Barbara Hannah, con el mismo formato que los seminarios. Jung siguió pronunciando esporádicamente conferencias en el ETH hasta julio de 1941; sus temas incluían «Textos orientales», «Los ejercicios espirituales de san Ignacio de Loyola», «Los sueños de los niños», «Literatura antigua sobre la interpretación de los sueños» y «Alquimia». La mayor parte de las conferencias se publicaron traducidas por Barbara Hannah¹⁴.

Cada volumen de los seminarios y las conferencias del ETH llevaban una advertencia indicando que «son estrictamente para uso privado y ningún pasaje puede ser reproducido o citado para su publicación sin una autorización por escrito del catedrático Jung». Cuando el seminario de «Análisis de los sueños» y las conferencias sobre «La psicología moderna» se publicaron en nuevas ediciones bajo los auspicios conjuntos del Club Psicológico y el Instituto C. G. Jung, se imprimió en el Prólogo la misma advertencia en nombre del Club y del Instituto. La venta de los volúmenes estaba rigurosamente restringida a quienes estuvieran cualificados por el análisis y la aprobación profesional. No obstante, algunos ejemplares llegaron a las bibliotecas de carácter general y a manos de los librereros.

Cuando se agotaron las existencias y se planeó publicar nuevas ediciones en 1954, el Instituto propuso que los textos fueran revisados por un escritor profesional con el fin de pulir lo que consideraban deficiencias estilísticas y léxicas. Tras ser urgentemente asesorado por R. F. C. Hull y otros, Jung escribió lo siguiente al Curatorium del Instituto: «Quisiera informarles de que, después de analizarlo detenidamente y de solicitar opiniones autorizadas, he decidido dejar que mis Seminarios sean publicados sin la menor alteración. En especial, se me ha aconsejado que no modifique nada relacionado con el estilo». Asimismo, sugería que en el prólogo de cada publicación apareciera la siguiente nota: «Soy plenamente consciente de que el texto de estos seminarios contiene cierta cantidad de errores y otras deficiencias que necesitan ser corregidas. Por desgracia, nunca me ha sido posible hacerme cargo yo mismo de esta tarea. Por esta razón, le pediría al lector que leyera estos informes con la cautela y el sentido crítico necesarios. Gracias al estilo descriptivo de Mary Foote, estos escritos ofrecen una imagen viva y fidedigna de las actas reales, tal y como fueron en su momento». Al final, esta nota no se imprimió en las nuevas ediciones, pero la preocupación de Jung por los errores de las transcripciones era evidente. Ahora se fraguó la idea de publicar los seminarios para el público en general. Michael Fordham, uno de los editores

14. Varios extractos de las conferencias sobre «Los ejercicios espirituales de san Ignacio de Loyola» fueron publicados en *Spring*, 1977 y 1978. Todos los seminarios y las conferencias del ETH están catalogados por orden cronológico en CW 19: *General Bibliography*, pp. 209-215.

de la *Obra Completa*, solicitó encarecidamente la publicación. El 24 de mayo de 1956, Jung le escribió a Gerhard Adler, otro de los editores de la *Obra Completa*, lo siguiente: «Con referencia a la conversación que tuvimos el 14 de mayo, estoy completamente de acuerdo con que mis 'Notas del Seminario' se publiquen como un apéndice de la *Obra Completa*, y me gustaría que el doctor Fordham y usted hicieran los necesarios recortes o correcciones de los errores puntuales, ya que el texto taquigráfico a veces ha incurrido en imprecisiones. Por lo que respecta al estilo, quisiera que, en la medida de lo posible, no se viera modificado».

Se puede inferir que Jung había reparado en la inutilidad que suponía restringir los textos del seminario; y obviamente era consciente del valor que estos tenían para los analistas que estuvieran en periodo de formación y para enriquecer el acervo cultural de los estudiantes serios. En una carta del 19 de agosto de 1957 dirigida a la Bollingen Foundation, Jung manifestó formalmente: «Por la presente declaro mi conformidad con la inclusión de los escritos señalados en su carta (es decir, las Notas del Seminario y la correspondencia) en la *Obra Completa*».

Así quedaron las cosas hasta después de la muerte de Jung, en junio de 1961. Para entonces, el plan original de publicar las Notas del Seminario y las Cartas como parte de la *Obra Completa* se había modificado. La edición de la correspondencia había sido delegada, con el consentimiento de Jung (1957), al doctor Adler como redactor jefe, junto con Marianne Niehus-Jung y Aniela Jaffé¹⁵. Como Jung había aceptado al traductor de la *Obra Completa*, R. F. C. Hull, como editor de los seminarios, el proyecto se pospuso hasta que Hull tuviera tiempo libre, es decir, hasta que terminara la *Obra Completa*. A mediados de los años sesenta, Hull le había presentado a la Bollingen Foundation un plan provisional de publicación, tras consultarlo con Herbert Read, la familia Jung, Adler, Fordham, Cary Baynes, Jessie Fraser, Joseph Henderson, Aniela Jaffé, Henry A. Murray y Jane A. Pratt. El proyecto, en cinco o seis volúmenes, incluiría el Seminario de 1925, así como «Análisis de los sueños», «Interpretación de las visiones», «Yoga Kundalini», «Análisis del *Zaratustra* de Nietzsche» y, provisionalmente, una selección de las conferencias del ETH. En principio, los herederos de Jung se mostraron de acuerdo. Hull no pudo empezar con el trabajo editorial hasta el verano de 1972, cuando se fue a vivir a la ciudad de Nueva York. Aún seguía dando los últimos retoques a la traducción de la parte correspondiente a Jung de *Las cartas entre Freud y Jung*, las cartas seleccionadas escritas en alemán (aproximadamente la mitad) y OC 18: *La vida simbólica*. No obstante, pese al gradual dete-

15. La señora Niehus-Jung murió en 1965. Posteriormente, Jaffé editó la versión alemana/suiza «en colaboración con Gerhard Adler»; se publicó en tres volúmenes, 1972-1973. Adler editó la versión inglesa/estadounidense «en colaboración con Aniela Jaffé»; se publicó en dos volúmenes, 1973-1975.

rioro de su salud y energía, Hull fue capaz de editar y comentar de manera provisional casi la mitad del seminario de «Análisis de los sueños», con la ayuda de la investigación de Lisa Ress y el asesoramiento sobre cuestiones de fondo de Edward F. Edinger, doctor en Medicina. En la primavera de 1973, Hull regresó a su casa de Mallorca en un estado de salud tan deteriorado que le impedía cualquier clase de trabajo profesional; murió en Inglaterra en diciembre de 1974. Sus documentos de trabajo habían sido conservados por su viuda y, finalmente, fueron enviados a Princeton. Cuando asumí la responsabilidad editorial del seminario sobre «Análisis de sueños» en 1980, hice borrón y cuenta nueva.

Mis principios editoriales han contravenido en cierto modo los de Hull. He eliminado y modificado el texto lo menos posible, notificando cualquier cambio significativo. Las supresiones se limitan, en su mayor parte, a los pasajes que Jung repetía para información de los nuevos miembros del seminario. Las discretas alteraciones textuales conciernen principalmente a la puntuación, la ortografía, la gramática y la claridad. La inserción de una buena cantidad de puntos y puntos y coma en la estructura de la frase, más bien poco articulada, de los transcritores no vulnera en absoluto el estilo de Jung. Muchas de las anotaciones hechas por Hull y Lisa Ress han sido conservadas y considerablemente aumentadas. Las notas interpretativas de Hull llevan sus iniciales. Una diferencia importante con respecto al criterio de Hull es la conservación de los nombres de aquellos miembros del seminario que hicieron comentarios. Muchos de ellos son personas interesantes, e incluso destacadas, en el mundo junguiano y más allá de él, y la mayoría ha fallecido. De los cuatro que sé que seguían con vida en 1982 —la señorita Hannah, el doctor Henderson, el doctor Kirsch y la señorita Gaskell—, todos ellos han dado permiso para que aparezcan sus nombres. Es posible que, en el caso de unas diez personas que no pude localizar o ni siquiera identificar, algunas sigan vivas; de ser así, les ruego su indulgencia. Desde luego, no se ha hecho ningún comentario que pudiera provocar el arrepentimiento de alguien al cabo de cincuenta años. Cabe asimismo destacar que en el seminario no se dio material de ningún caso que pudiera ser identificado con una persona real.

Me he esforzado mucho por conservar «una imagen viva y fidedigna de las actas reales, tal y como fueron en su momento», que Jung deseaba en 1954, y he reproducido los diagramas y las ilustraciones directamente de las ediciones anteriores de los seminarios.

Las Notas del Seminario tienen una importancia primordial dentro del canon junguiano: eso es evidente, y además poseen algunos otros aspectos significativos. El carácter del habla de Jung —es decir, su estilo coloquial— está fielmente transmitido: tal es el consenso de quienes le conocieron bien y, especialmente, de quienes asistieron a todas las se-

siones del seminario. «Las notas tienen el realismo de una transcripción hecha a partir de una grabación, en una época en la que las grabaciones eran inimaginables», observaba un miembro del seminario. La capacidad de registro de quienes tomaron las apuntes está fuera de toda duda... y esa capacidad era aún más destacable al principio, cuando las notas se escribían con escritura normal, no taquigráfica, y se ensamblaban unas con otras. La labor editorial de Mary Foote se centró en la fidelidad del registro, tanto en lo relativo al estilo como al contenido.

El dominio de Jung de la lengua inglesa que demuestran estas transcripciones no debe sorprender a nadie. Había estudiado inglés en el colegio y, a principios de la década de 1900, había pasado un verano en Londres¹⁶. En la Clínica Burghölzli, cuando Jung era asistente de Bleuler, iban allí a formarse y a observar a médicos americanos y británicos como Ricksher, Peterson, Macfie Campbell, Gibson y Burrow, entre otros¹⁷. Y desde muy temprano, Jung se responsabilizó de pacientes angloparlantes tan singulares como Harold F. McCormick y su mujer, Edith Rockefeller McCormick, de Chicago. Desde 1909 en adelante, hizo frecuentes visitas a Inglaterra y América, donde dio conferencias y tuvo citas analíticas llevadas a cabo en inglés. Durante los años veinte, el círculo de alumnos y pacientes que rodeaban a Jung en Zúrich eran indistintamente de habla inglesa o alemana. (El francés constituía una minoría). Jung escribía y hablaba en inglés casi tan a menudo como en alemán o en *schweizer-deutsch* (el alemán propio de Suiza), su lengua nativa¹⁸.

Por último, los coloquios del seminario son ricos en material que no se encuentra, o al que solo se alude, en las obras publicadas. Para Jung tenían un carácter germinativo, pues a menudo iba desarrollando las ideas según hablaba. El seminario publicado en este volumen da cumplida cuenta del método junguiano de la amplificación en el análisis de los sueños de un paciente, así como del más detallado registro del tratamiento de un paciente varón por el propio Jung¹⁹. En su conjunto, los seminarios nos ofrecen a un Jung seguro de sí mismo, relajado, lengua-raz y poco diplomático, irrespetuoso con las instituciones y los personajes encumbrados, con un humor que a veces incurre en la insolencia, extraordinariamente ducho en referencias y alusiones, siempre en sintonía con las más sutiles resonancias del caso que le ocupa, y siempre fiel a sí mismo y a su vocación.

16. Información proporcionada por el señor Franz Jung.

17. Véase *The Freud/Jung Letters*, Índice, para conocer más detalles sobre estos psiquiatras.

18. Véase C. G. Jung: *Word and Image*, pp. 142-144.

19. El caso abordado en *Psicología y alquimia* (OC 12), que incluye sueños seriales en los que predomina el simbolismo del mándala, era el de un hombre analizado por uno de los colegas de Jung.